

**NÚMERO PUBLICACIÓN 256**

**ANA CAROLINA GARRIGA**

## **Política Partidaria e Inversión Extranjera Directa.**

### **El caso de los Estados Mexicanos**

Importante

Los Documentos de Trabajo del CIDE son una herramienta para fomentar la discusión entre las comunidades académicas. A partir de la difusión, en este formato, de los avances de investigación se busca que los autores puedan recibir comentarios y retroalimentación de sus pares nacionales e internacionales en un estado aún temprano de la investigación.

De acuerdo con esta práctica internacional congruente con el trabajo académico contemporáneo, muchos de estos documentos buscan convertirse posteriormente en una publicación formal, como libro, capítulo de libro o artículo en revista especializada.

**OCTUBRE 2013**



[www.cide.edu](http://www.cide.edu)



## Resumen

---

*Este artículo analiza si la distribución subnacional de la inversión extranjera directa (IED) se ve afectada por el partido político del gobernador. Se presenta evidencia de la influencia de la orientación partidaria del gobernador sobre flujos de IED nueva hacia los 32 estados mexicanos, entre 1999 y 2011. En particular, se muestra que los estados gobernados por el PRD reciben más IED que los estados gobernados por el PAN o el PRI, ceteris paribus.*

**Palabras clave:** *Inversión extranjera directa, entes subnacionales, partidos políticos, México, PRD*

## Abstract

---

*This paper analyzes whether the governor's political party affects the subnational allocation of foreign direct investment (FDI). It presents evidence of this influence on new FDI inflows to the 32 Mexican states, between 1999 and 2011. Particularly, it shows that states governed by the PRD receive more FDI than states ruled by the PAN or PRI, holding other things constant.*

**Keywords:** *Foreign direct investment, subnational governments, political parties, México, PRD*



## Introducción

---

Este artículo intenta responder a la pregunta sobre la existencia y dirección de las preferencias políticas de los inversionistas extranjeros. Se analiza si los inversionistas extranjeros tienen preferencias políticas subnacionales y cuáles son tales preferencias a la hora de invertir en México. Para responder a esta pregunta, se estudia el caso de la distribución subnacional de la inversión extranjera directa (IED) *nueva* en los 32 estados mexicanos entre 1999 y 2011. La evidencia indica que los estados gobernados por el PRD reciben más IED que los estados gobernados por el PAN o el PRI.

Esta pregunta tiene un interés no sólo teórico, sino también práctico. Desde el punto de vista del desarrollo de la teoría, aun cuando hay una creciente literatura que examina las determinantes políticas de la IED, la mayoría de los estudios se centran en la distribución de la IED entre países y no hacia dentro de los países. (en gran parte, debido a la falta de datos para el estudio sistemático de los flujos subnacionales de IED). Además, los pocos estudios sobre distribución subnacional de la IED no incluyen variables políticas (Escobar Gamboa 2012), no permiten responder a la pregunta de investigación que motiva este estudio (Jordaan 2008b), o presentan resultados contradictorios (por ejemplo, Pinto 2013, Samford y Ortega Gómez en prensa).

Desde el punto de vista práctico, existe evidencia sobre la voluntad de los gobiernos de atraer IED, independientemente de las características del país e, incluso, del gobierno que se encuentre en el poder. En parte, esto se debe a la asociación entre IED y el mejoramiento de indicadores económicos (Li y Liu 2005; Moran 2002), especialmente en países con mercados financieros mejor desarrollados (Alfaro et al. 2004, 2010) y en aquellos países que reciben IED destinada a exportaciones (Zhang 2001). La IED se ha asociado con mayor inversión doméstica (Borensztein et al. 1998; Modya y Murshid 2005) y con reducciones no sólo en los niveles de pobreza (Bhagwati 2007), sino también de desigualdad en el ingreso dentro del país (Jensen y Rosas 2007). En el caso concreto de México, varios estudios han encontrado que empresas de capital extranjero han generado externalidades positivas sobre las propias empresas mexicanas (por ejemplo, Jordaan 2005, 2008a; Kim 1997; Ramirez 2010; Romo 2003). Más aún, en el plano político hay evidencia de que la IED, a nivel subnacional, la IED “empodera” a los líderes regionales (Malesky 2008).

Más allá de sus efectos de largo plazo, la IED suele tener efectos positivos de corto plazo sobre el empleo, las finanzas públicas y las reservas internacionales, y puede tener un efecto positivo sobre los niveles de popularidad del gobierno (Przeworski y Wallerstein 1988:12). Es por estas razones que la mayoría de los gobiernos del mundo compiten entre sí para recibir IED (Elkins et al. 2006; Oman 2000). Un conocimiento sobre las

preferencias partidarias de los inversionistas extranjeros permite dilucidar si hay gobiernos estatales que están en desventaja a la hora atraer IED, y que por tanto deberían realizar esfuerzos suplementarios para atraer inversionistas, y si hay gobiernos que podrían explotar mejor sus características para atraer mayor IED. Asimismo, la evidencia presentada en este estudio permite tener un panorama más completo de los factores que atraen la IED.

La contribución que realiza este trabajo es original por varios motivos. Primero, el foco en el efecto de la orientación partidaria de los gobernadores es único hasta el momento. Si bien hay estudios que examinan el efecto del partido del gobierno sobre la IED, los mismos se realizan a nivel nacional y no subnacional. Aun cuando otros estudios de IED subnacional utilizan el partido político del gobernador como variable de control, esta inclusión no está justificada teóricamente.<sup>1</sup> Segundo, la variable dependiente está más depurada que en los estudios publicados hasta el momento: en este trabajo se analizan las determinantes de la localización de la *nueva* inversión (y no de la IED *total*), por considerar que las decisiones de reinversión y de préstamos entre filiales y matrices (o “cuentas entre compañías”) responden a lógicas distintas.<sup>2</sup> La mayoría de los estudios sobre esta materia (analizados más adelante) agrupan los tres tipos de flujos.

Tercero, a diferencia de otros estudios previos (por ejemplo, Mollick et al. 2006), aquí se incluyen *todas* las entidades federativas (y no sólo a aquellas que recibieron los más altos volúmenes de inversión), lo cual evita problemas de selección en la muestra. Cuarto, el periodo que se analiza (1999-2011, con una frecuencia anual) es de particular importancia por varias razones. Otros estudios incluyen el período de reformas liberalizadoras (tanto en materia de inversiones como de comercio), por lo que corren el riesgo de reflejar los efectos de corto plazo de las reformas y las peculiares circunstancias del contexto político (nótese que a mediados de los 90 se dio un dramático crecimiento de la IED, pero esa tendencia comenzó a revertirse en 2001). Por eso, se excluye el periodo inmediatamente posterior a las reformas domésticas (Ley de Inversión Extranjera y NAFTA), que podría oscurecer las relaciones entre variables dado el gran influjo de inversiones de maquila hacia los estados de frontera, y de inversiones correspondientes a privatizaciones. Por último, cambios en la metodología para calcular la IED en 1999 justifican comenzar el estudio en este año.

En el resto de esta sección se precisan las diferencias entre los distintos flujos que componen la IED y se describe la distribución de la IED entre los estados mexicanos a fin de señalar la diversidad de niveles y de patrones de inversión, así como para mostrar el comportamiento distintivo de la IED nueva

---

<sup>1</sup> Nótese también que la codificación de la orientación partidaria de los gobernadores sufre de errores que podrían alterar los resultados.

<sup>2</sup> Los tres componentes de la IED se describen más adelante.

con relación a los flujos globales. La segunda sección repasa la literatura sobre la distribución subnacional de la IED y presenta un modelo para el estudio de la misma en el caso mexicano. Tras exponer las divergentes expectativas sobre el efecto de la orientación partidaria de los gobernadores sobre la IED, se derivan las hipótesis a someterse a prueba. La cuarta sección presenta resultados estadísticos, en tanto la quinta sección resume los resultados obtenidos y plantea nuevos interrogantes para profundizar esta línea de investigación.

### **Tipos de IED**

Se habla de IED cuando una persona o una firma basada en un país, construye una nueva planta o fábrica, o compra una ya existente en un segundo país. La IED se compone de tres tipos de flujos: nuevas inversiones, reinversiones y cuentas entre compañías. La Secretaría de Economía mexicana individualiza de los tres tipos de flujos, a los que define de la siguiente manera (Secretaría de Economía 2013):<sup>3</sup> Las *nuevas inversiones* son inversiones iniciales de personas físicas o morales extranjeras (sin necesidad de constituirse como sociedades mexicanas), sean en capital fijo o en capital de trabajo, con el fin de realizar actos de comercio. También incluye la compra de al menos 10% de las acciones con poder de voto de sociedades mexicanas ya en funcionamiento o a constituirse.

Se contabiliza como *reinversión de utilidades* a las utilidades que no se distribuyen como dividendos y que se destinan a aumentar el capital propiedad del inversionista extranjero. Finalmente, el rubro *cuentas entre compañías* comprende a las transacciones que tienen su origen en deudas entre empresas asociadas. Estos flujos incluyen los préstamos o adelantos de pagos realizados entre filiales y matrices.

Este estudio se centra en la IED nueva por considerar que la lógica que orienta a las nuevas inversiones es distinta de la que orienta a decisiones de reinversión y de préstamos entre filiales y matrices (o “cuentas entre compañías”) (Coughlin y Segev 2000). En particular, las nuevas inversiones se ven más afectadas por factores económicos y políticos más próximos en el tiempo que las decisiones de reinversión, las que pueden depender más de un plan de inversiones a largo plazo diseñado en el pasado que de factores coyunturales. Esto hace que la IED nueva sea una variable dependiente más apropiada para analizar el eventual efecto de la orientación partidaria de los gobiernos estatales.

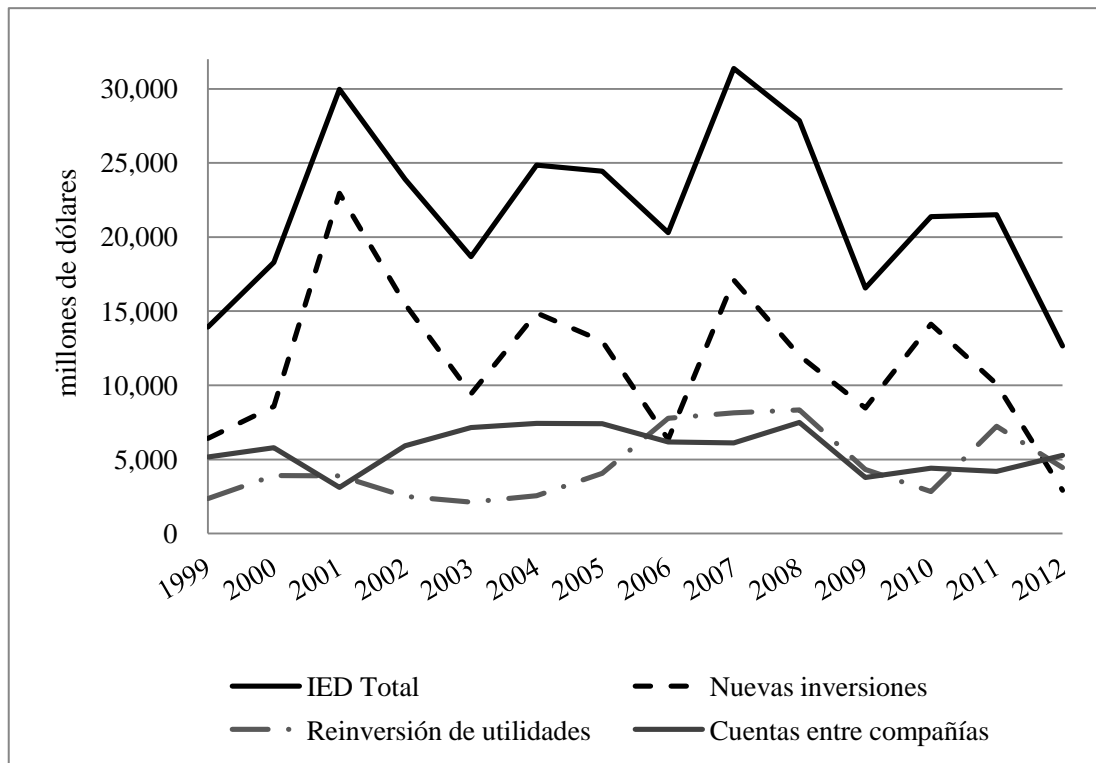
---

<sup>3</sup> Estas definiciones se basan en las notas metodológicas para la contabilidad oficial de los flujos de IED hacia México de la Secretaría de Economía. Véase <http://www.economia.gob.mx/comunidad-negocios/competitividad-normatividad/inversion-extranjera-directa/estadistica-oficial-de-ied-en-mexico/notas-metodologicas>. Consultado el 24 de mayo de 2013.

### Distribución de la IED en los estados mexicanos

La IED creció de manera dramática en México como consecuencia no sólo de cambios en los flujos internacionales de inversión, sino de reformas domésticas (Pozos et al. 2003). En particular, se destacan la Ley de Inversión Extranjera de 27 diciembre de 1993,<sup>4</sup> que abolió restricciones sobre la propiedad extranjera en numerosos sectores de actividad, y la firma del acuerdo comercial del NAFTA en 1994. A ello se suma la creciente confianza en el fortalecimiento de las instituciones del país como consecuencia de la apertura en la competencia política y la alternancia en el poder.

**FIGURA 1: FLUJOS DE IED EN MÉXICO 1999-2012, EN MILLONES DE DÓLARES**



Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Economía. Dirección General de Inversión Extranjera

Entre 1999 y 2012, México ha recibido 305,676 millones de dólares en IED, con un promedio de 21,834 millones anuales y récords de inversión en los años

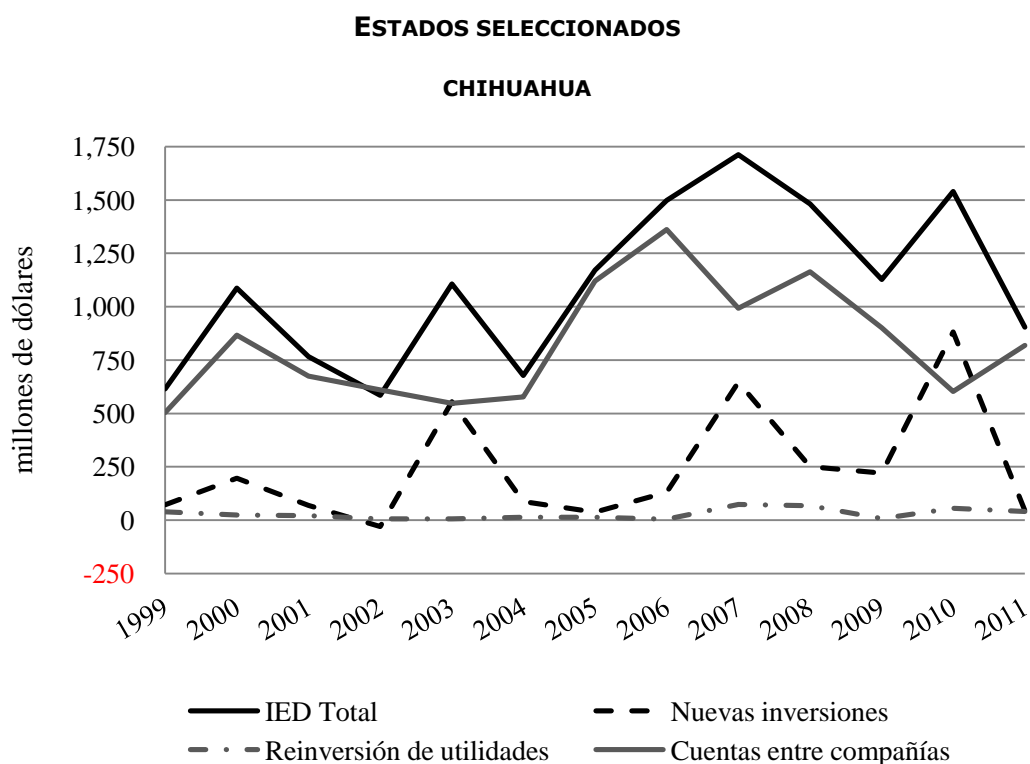
<sup>4</sup> Véase el texto completo en [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lie/LIE\\_orig\\_27dic93\\_ima.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lie/LIE_orig_27dic93_ima.pdf).



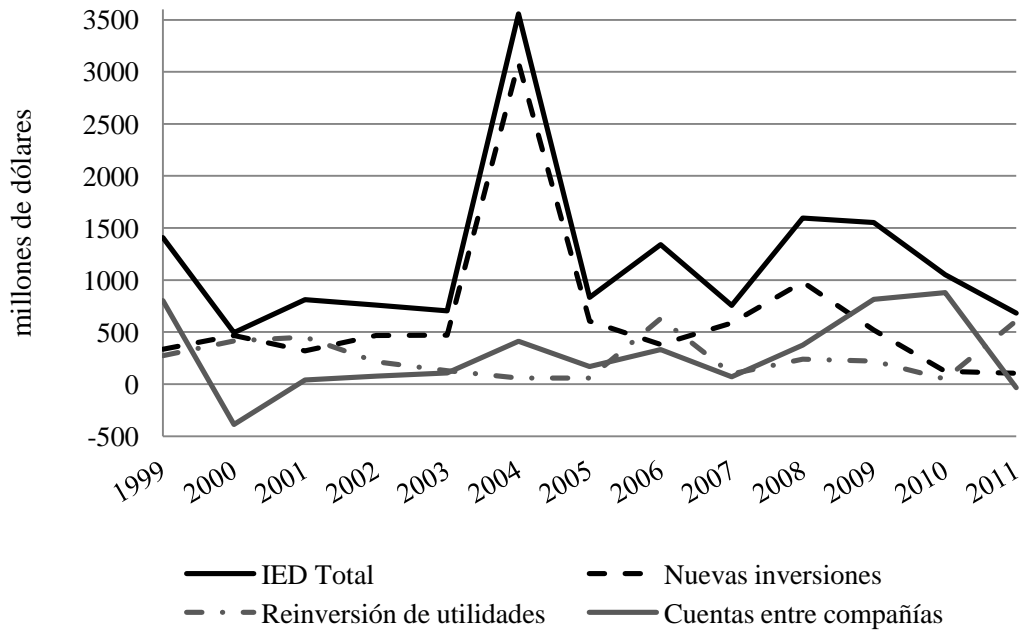
2001 y 2007. Aun cuando la crisis financiera mundial afectó el ingreso de capitales en el país (ver Figura 1), este impacto no fue uniforme en las entidades federativas o en los distintos flujos de inversión. Es interesante destacar que, en promedio, a nivel federal el 51% de estos flujos son nuevas inversiones, en tanto el 22% y 27% corresponden a reinversiones y cuentas entre compañías, respectivamente. Sin embargo, el agregado nacional oscurece marcadas diferencias nacionales.

En primer lugar, y en términos de volumen de inversión, en este período sólo cinco estados recibieron el 80% de la IED: el Distrito Federal (DF), Nuevo León, Estado de México, Chihuahua y Baja California recibieron, respectivamente, el 54.4, 10.7, 5.8, 5 y 4.2% de la IED de este período. En segundo lugar, también existe una interesante varianza a nivel subnacional en los niveles de IED por año. Como ilustra la Figura 2, Chihuahua experimentó récords de inversión en los años 2007 y 2010, el Estado de México en los años 2001 y 2004, Nuevo León en 2005 y Quintana Roo en 2009. Esto indica dinámicas subnacionales que se separan de las tendencias nacionales.

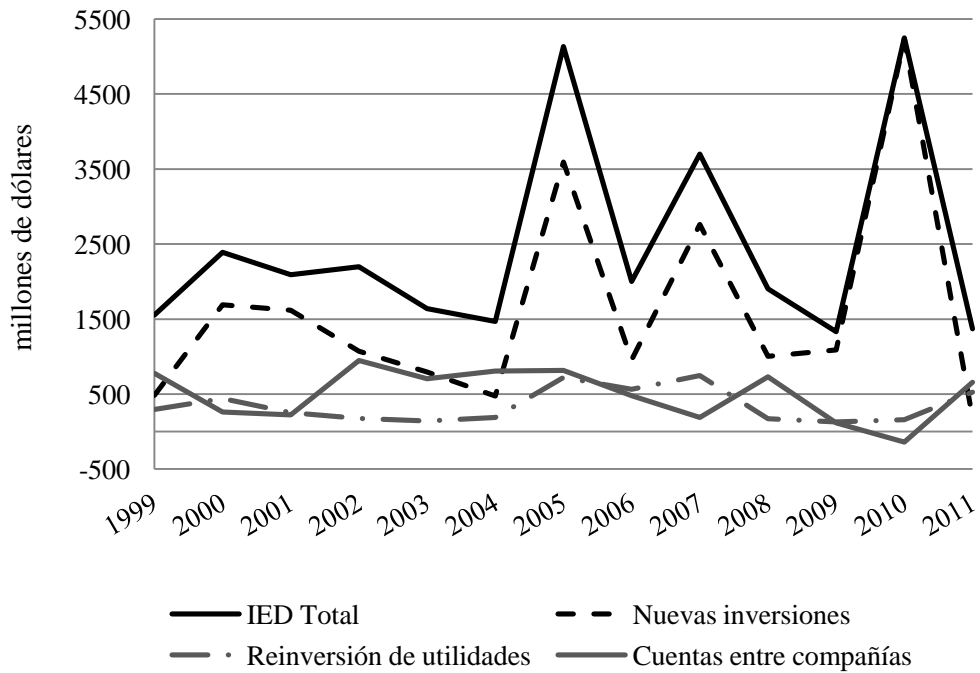
**FIGURA 2: FLUJOS DE IED EN MÉXICO 1999-2012, EN MILLONES DE DÓLARES.**

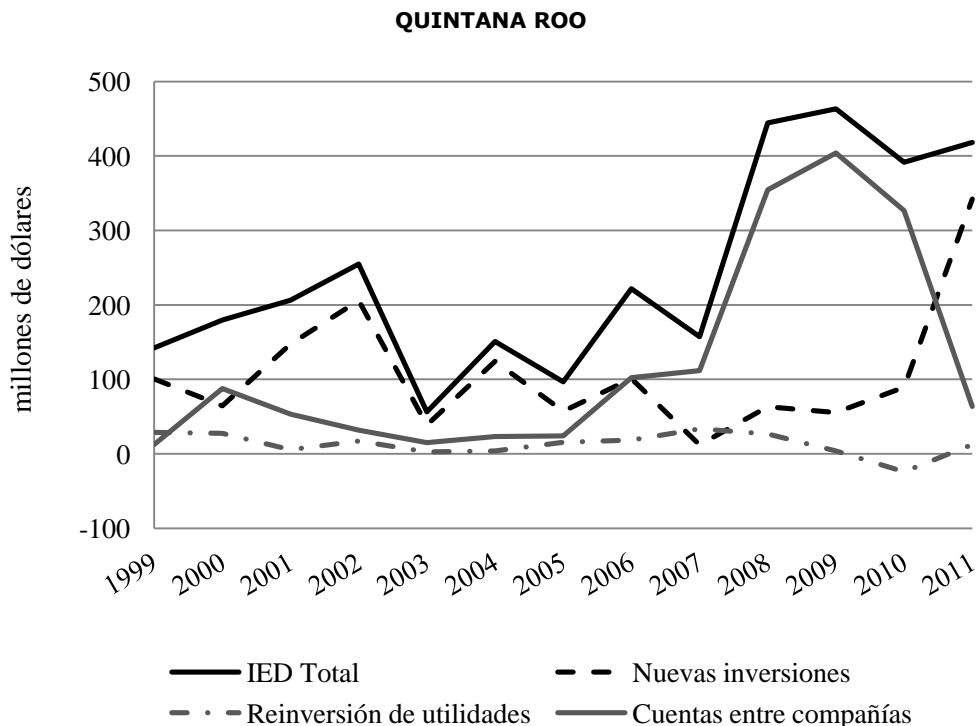


**ESTADO DE MÉXICO**



**NUEVO LEÓN**





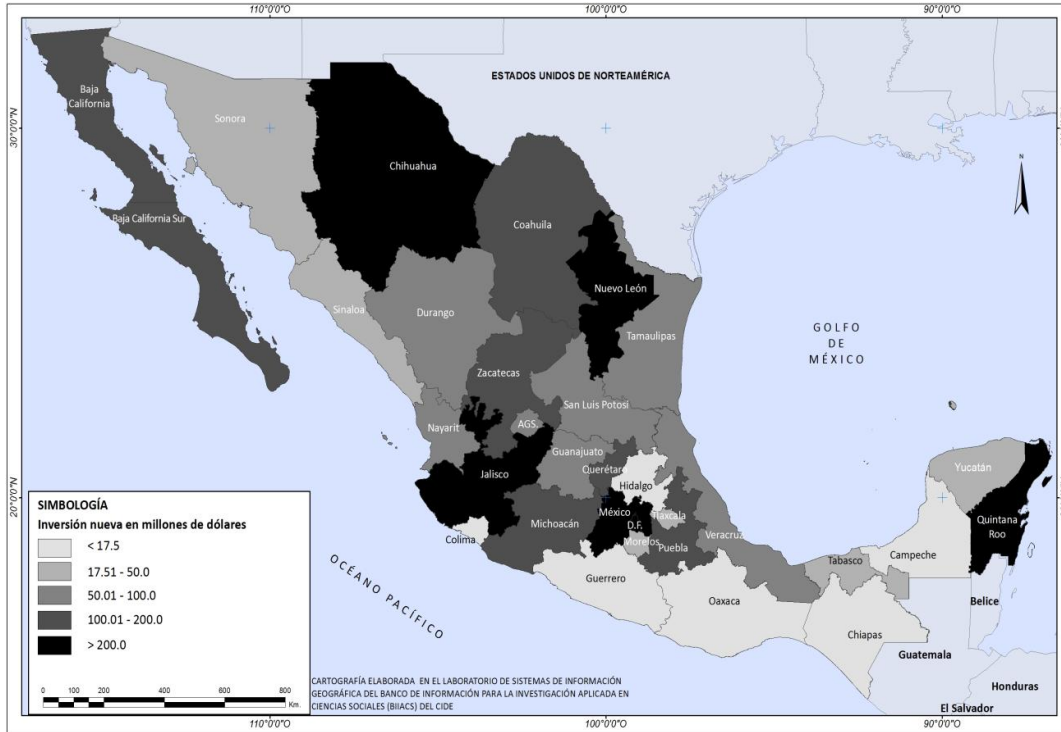
Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Economía. Dirección General de Inversión Extranjera

Finalmente, hay una interesante variación a nivel subnacional en términos de composición de la inversión. Aun cuando a nivel federal el 51% de la IED corresponde a nuevas inversiones, esto no es así en las unidades subnacionales. A título ilustrativo, la Figura 2 muestra la composición de la IED en cuatro estados. En todo el período, la proporción entre nuevas inversiones, reinversiones y cuentas entre compañías en Chihuahua fue de 19-2.5-78.5, en el Estado de México de 51-31-18, en Nuevo León de 58-15-27 y en Quintana Roo, de 50-8-42, con grandes variaciones de año a año. Esto también indica que los distintos flujos de inversión pueden responder a distintas lógicas.

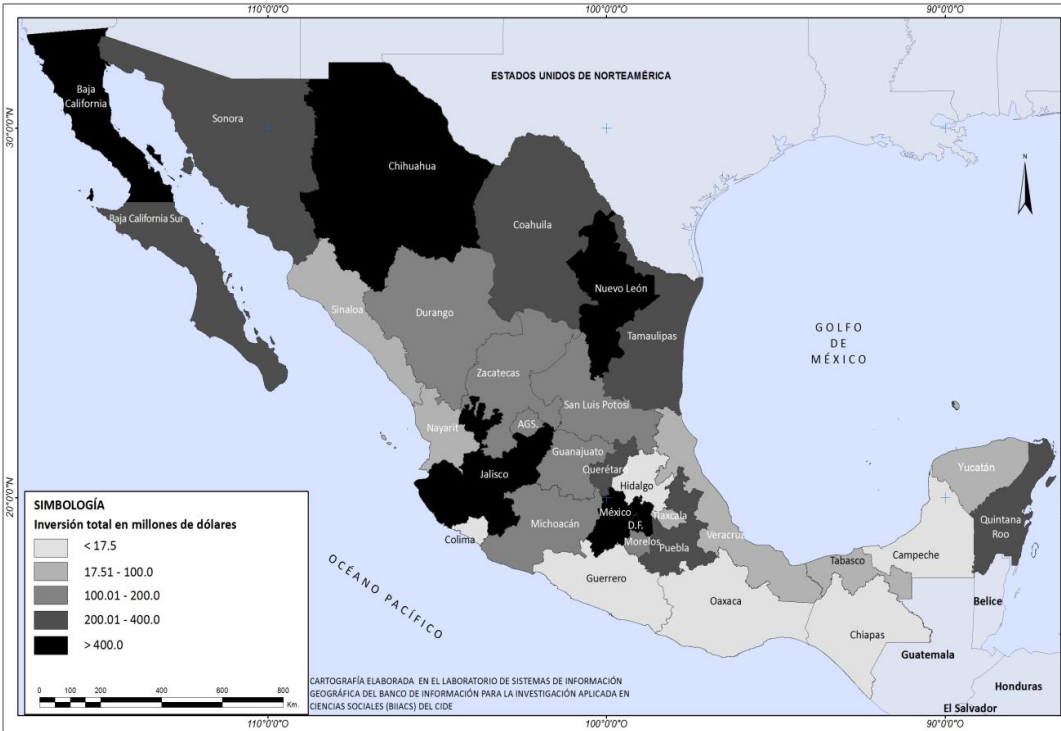
Otro indicador de la heterogeneidad en la composición de los flujos de IED es la identificación de los estados que reciben distintos niveles de IED total y de IED nueva. Los mapas que se presentan aquí identifican los estados en distintos quintiles de IED promedio anual entre 1999 y 2011.<sup>5</sup> Nótese que ambos flujos pueden tener valores anuales negativos, producto de enajenación o cierre de fábricas, repatriación de utilidades o pago de deudas a las matrices en el exterior.

<sup>5</sup> Para elaborar estos mapas, se ordenaron los estados según el promedio anual de IED recibida en este periodo y se los subdividió en grupos de 6 ó 7 estados (quintiles) para facilitar la representación gráfica de los niveles de IED en los que cada estado se ubica.

MAPA 1



MAPA 2



El mapa 1 representa la IED total y el mapa 2 la IED nueva. Como puede observarse, hay seis estados que reciben la menor cantidad de IED total y nueva.<sup>6</sup> Sin embargo, no todos los estados que se ubican en el segundo quintil de IED total<sup>7</sup> se ubican también en el segundo quintil de IED nueva (Nayarit y Veracruz recibieron proporcionalmente más IED nueva). De los estados que se encuentran en el tercer quintil (correspondiente a una IED total media de entre 100 y 200 millones de dólares anuales),<sup>8</sup> Morelia ha recibido proporcionalmente menos IED nueva (se encuentra en el primer quintil de IED nueva), en tanto Michoacán y Zacatecas reciben altísimos niveles de IED nueva (en promedio, entre el 83 y el 90% de la IED total es nueva).

Similar variación encontramos en el cuarto quintil de IED total:<sup>9</sup> mientras Sonora y Tamaulipas se encuentran en el segundo y tercer quintil de IED nueva, respectivamente (la IED nueva representa entre el 14 y 15% de la IED total en ambos casos), Quintana Roo se ubica en el último quintil de IED nueva (en promedio, la IED nueva representó el 98% de la IED total recibida). Por último, de los estados que se ubican en el último quintil de IED total,<sup>10</sup> Baja California ha recibido los menores niveles de IED nueva.

Esta descripción destaca las diferencias en localización de los flujos de IED, a la vez que justifica el preguntarse por qué varían los patrones de IED entre los estados mexicanos de manera tan marcada. Si las diferencias correspondieran únicamente a la dotación de factores de cada estado, posiblemente observaríamos marcadas diferencias de niveles de IED entre estados, pero más estables a lo largo del tiempo.

### ***¿Qué factores afectan la localización de la IED en los estados mexicanos?***

Numerosos estudios sobre economía política internacional han identificado un conjunto de factores centrales (o modelo de base) que explican en buena proporción los niveles de IED en distintos países en desarrollo. Estos factores son tamaño del mercado, nivel de desarrollo, crecimiento del PIB y algún indicador de instituciones, régimen político o democracia (por ejemplo, Biglaiser y Staats 2010; Jensen 2006).<sup>11</sup> Es una práctica generalizada la inclusión de los niveles previos de IED (la variable dependiente retrasada un

---

<sup>6</sup> Estos estados son Campeche, Chiapas, Colima, Guerrero, Hidalgo y Oaxaca.

<sup>7</sup> Nayarit, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán se ubican en el segundo quintil de IED total.

<sup>8</sup> Aguascalientes, Durango, Guanajuato, Michoacán, Morelia, San Luis Potosí y Zacatecas.

<sup>9</sup> Baja California Sur, Coahuila, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, Sonora y Tamaulipas recibieron en este periodo un promedio anual de entre 200 y 400 millones de dólares.

<sup>10</sup> Baja California, Chihuahua, DF, Estado de México, Jalisco y Nuevo León.

<sup>11</sup> La evidencia relacionada con el efecto de instituciones democráticas sobre la IED es controvertida. Aún cuando varios trabajos encuentran un efecto positivo (por ejemplo, Harms and Ursprung 2002; Jensen 2006), otros encuentran el efecto contrario una vez que se individualiza el efecto de los derechos de propiedad (Li and Resnick 2003).

año), dado que existe una dependencia temporal entre decisiones de inversión presentes y pasadas. El menú de variables se amplía dependiendo de la pregunta de investigación que se intente responder. A nivel subnacional, es menos claro cuáles son los factores que sistemáticamente se asocian con una mayor IED.

Varios estudios han explorado los factores que afectan la distribución de la IED a nivel subnacional en México.<sup>12</sup> Es interesante destacar que, en dichos estudios, algunas de las variables que suelen predecir de manera robusta los flujos de IED entre países no explican la distribución de la IED a nivel subnacional, y que muchos de los resultados que se presentan son contraintuitivos o incluso, contradictorios.

Mollick, Ramos-Duran y Silva-Ochoa (2006) analizan los factores que atraen la IED en los 22 estados con mayor IED, entre 1994 y 2001. Este estudio identifica dos factores que predicen la localización de la IED en México: (a) las economías de aglomeración (aunque este factor no es significativo en los estados fronterizos), y (b) la “infraestructura internacional.” Este último concepto es sin embargo controversial, ya que es medido por la densidad de las líneas telefónicas. Cabe mencionar que este indicador para infraestructura no es común en la literatura (por lo general se piensa en infraestructura que favorezca la producción o comercialización).

Jacob Jordaan (2008b) identifica las características regionales que influyen en la ubicación de la IED. La distinción fundamental que realiza es entre maquiladoras y otras firmas. Para las firmas que no son maquiladoras, los principales factores de atracción son la demanda regional, el nivel de salarios, el nivel de escolaridad, infraestructura y la presencia de economías de aglomeración. Sin embargo, para el caso de las maquiladoras, la demanda regional y la infraestructura no son factores significativos.

Escobar Gamboa (2012) estudia el periodo 1994-2004. La innovación en este trabajo es la inclusión de la distancia (“lags espaciales”) entre el estado en cuestión y el DF o la frontera con Estado Unidos, a fin de capturar eventuales efectos de dependencia espacial. Escobar Gamboa encuentra que los factores más importantes en la atracción de IED son altos niveles de escolaridad y menores niveles de criminalidad. La mayoría de las variables incluidas en su modelo, sin embargo, no producen resultados robustos.<sup>13</sup>

Samford y Ortega Gómez (en prensa) exploran las determinantes de la IED en los estados mexicanos entre 2000 y 2009. Dividen la IED según se trate de IED destinada a explotar recursos, mercados u oportunidades de eficiencia y encuentran que distintos factores afectan el destino subnacional de distintos

---

<sup>12</sup> Por razones de espacio, y por considerar que hay factores que marcan diferencias substanciales con el caso mexicano, esta sección no analiza la creciente literatura que estudia la distribución subnacional de IED en otras economías en desarrollo (véanse, entre otros, Chidlow et al. 2009; Halvorsen and Jakobsen en prensa; Kandogan 2012; McMillan 2009; Meyer and Nguyen 2005; Mukim and Nunnenkamp 2012).

<sup>13</sup> Ver especialmente la variación que se presenta en la Tabla 4 (Escobar Gamboa 2012:14).

tipos de IED. Nótese que la dirección de algunos de los resultados que encuentran es contraria a la esperada por la literatura (Samford y Ortega Gómez en prensa:20).<sup>14</sup> En particular, ellos encuentran que la IED destinada a explotar *recursos* está asociada positivamente con la producción minera del estado receptor y con la falta de competencia electoral (cuando hay gobiernos unificados), y negativamente con el nivel de criminalidad en el Estado. La IED que busca explotar el *mercado* doméstico se ve atraída por mayores niveles de PIB y de educación, por el DF y por bajos niveles de salarios. Sin embargo, de acuerdo con sus resultados, este tipo de IED también es atraída por mayores niveles de huelgas, menores niveles de ingreso per cápita y estados gobernados por el PRI. Por último, y en relación con la IED que busca explotar oportunidades de *eficiencia*, ésta también se ve atraída por mayores niveles de PIB, por el DF y por los estados de frontera, por la falta de competencia electoral (cuando hay gobiernos unificados), por menores niveles de ingreso per cápita y por falta de puertos. De acuerdo con el mismo estudio, ninguno de estos flujos de IED se ve afectado la efectividad del gobierno o los niveles de corrupción.

En general, puede decirse que hay resultados mixtos en relación con el efecto que tienen el tamaño, el nivel de desarrollo y el dinamismo del mercado subnacional. En buena medida esto puede deberse a la relativa ausencia de barreras legales para comerciar dentro de países, así como al impacto de actividades extractivas que usualmente no responden a estas determinantes.

### ***Hacia un modelo explicativo de la distribución subnacional de la IED***

Una breve revisión de la literatura revela grandes diferencias en las estrategias empíricas utilizadas para estudiar la distribución de la IED en los estados mexicanos. Dado que dichas estrategias afectan los resultados, en esta sección se propone un modelo de base, deducido de la literatura más general sobre IED, haciendo explícita justificación de la incorporación de cada una de las variables que se proponen.

Como se señaló en la sección anterior, el modelo de base utilizado para explicar la IED en países en desarrollo generalmente incluye una serie de variables económicas: el tamaño del mercado (medido como la población o el PIB), nivel de desarrollo (medido por el PIB per cápita) y el crecimiento del PIB, así como los niveles previos de IED (la variable dependiente retrasada un

---

<sup>14</sup> Esto puede deberse a dos factores: Primero, la falta de inclusión de la variable dependiente retrasada un año. Al no incluir los niveles previos de inversión se está asumiendo que la IED que recibe un estado en año (que incluye decisiones de reinversión, entre otras cosas) no guarda relación con la IED que el estado recibió en el año anterior. El segundo elemento a tener en cuenta es que al utilizarse los logaritmos naturales de los flujos de IED se eliminan los valores negativos.

año). La inclusión de los flujos previos de IED tiene una justificación teórica: hay una dependencia temporal de las decisiones de inversión (empresas extranjeras instaladas aumentan su capital) y de los flujos información (empresas ya establecidas en un mercado pueden proporcionar información que facilitaría nuevas inversiones, e.g., Garriga y Phillips 2013; Mody et al. 2003)

La inclusión de variables institucionales, si bien común en la literatura, se dificulta por la falta de indicadores generalmente aceptados para entidades subnacionales. Sin embargo, especialmente en el caso de México, medidas de alternancia en el poder o de competencia política podrían aproximar de manera aceptable (aunque no ideal) un mayor grado de democratización a nivel electoral.

Uno de los factores que atrae la IED a distintos países es la existencia de infraestructura que apoye a la producción y comercialización. Sin embargo, los estudios sobre distribución subnacional de la IED analizados no individualizan la infraestructura relevante. Por ejemplo, la densidad de carreteras o puertos no son predictores significativos de la IED (o lo son, pero con la dirección contraria a la esperada). Mollick et al. (2006) y Jordaan (2008b) encuentran que sólo las líneas telefónicas atraen IED, sin aclarar qué concepto aproxima esta variable. Consecuentemente, se propone incluir puertos y densidad de carreteras como indicadores de infraestructura más directamente vinculada a la producción y comercialización de bienes y servicios.

La mayoría de los estudios incluyen el nivel general de salarios para capturar el efecto de los costos laborales sobre la IED. La expectativa tradicional es que menores costos de producción atraigan mayor IED. Sin embargo, el salario promedio también aproxima la calidad o productividad de la mano de obra, por lo que las expectativas sobre el efecto de los salarios sobre la IED no es unidireccional.

La localización geográfica es especialmente importante para el estudio de México. Primero, es necesario incluir un control para el DF, que ha concentrado tradicionalmente la mayor parte de la IED que recibe México.<sup>15</sup> Segundo, los estados de frontera podrían tener una capacidad de atracción de IED diferente de la del resto del país. Varios estudios indican que los estados que limitan con los Estados Unidos reciben mayor IED (Jordaan 2008b). Esta inversión no es sólo procedente del país vecino, sino que también procede de otros países pero destinada a explotar las ventajas del acuerdo de libre comercio para acceder al mercado conjunto del NAFTA (Hanson 1998; Krugman y Elizondo 1996). Sin embargo, Samford y Ortega Gómez (en prensa) encuentran que el efecto de atracción de IED a los estados de frontera se limita al caso de la IED que busca explotar oportunidades de eficiencia.

---

<sup>15</sup> Una de las explicaciones para la persistencia de esta concentración es el desarrollo de economías de aglomeración (Jordaan 2008b).



Por último, varios estudios sobre IED incorporan una medida de tendencia para controlar el efecto del mero paso del tiempo sobre la trayectoria de la IED (Meyer y Nguyen 2005). Dado que generalmente esta variable tiene significación estadística, se recomienda su inclusión para evitar el sesgo de variable omitida.

### *¿Por qué la orientación partidaria del gobernador?*

Algunos estudios analizan el efecto de la orientación partidaria del gobierno nacional como un factor que atrae a la IED. Estos estudios comparten una serie de supuestos. Primero, los gobiernos tienen preferencias partidarias que se traducen en qué sector de la población van a beneficiar (sus votantes). Segundo, los sectores de la población relevantes se asocian con dos factores de la producción: trabajo y capital. Tercero, los inversionistas anticipan qué sector de la población (o factor) se verá más beneficiado por un gobierno de determinada inclinación política, y deciden su inversión. Sin embargo, no todos los trabajos tienen similares predicciones sobre la afinidad entre el color partidario de los gobiernos y las preferencias de los inversionistas. Mientras algunos esperan que los gobiernos de derechas atraigan más IED por tender a beneficiar al factor capital, otros esperan lo contrario. Más aún, algunos trabajos sugieren que la alternancia en el poder podría aumentar la percepción de riesgo político y asociarse con menor IED (en tal caso, los estados gobernados por el PRI, por ejemplo, deberían recibir mayor IED). A continuación explicamos la lógica detrás de esas explicaciones y derivamos hipótesis que serán puestas a prueba.

### La izquierda atrae más IED

Pinto y Pinto (2008) documentan la asociación entre la orientación partidaria del gobierno o coalición gobernante, y la IED en distintos sectores en países de la OECD. Usando datos descriptivos, ellos muestran que la mayoría de los sectores de actividad recibieron más IED durante gobiernos laboristas en el Reino Unido y durante gobiernos demócratas en los Estados Unidos (Pinto y Pinto 2008:291-220). Usando una muestra de países de la OECD, este análisis muestra que de 17 sectores de actividad económica, la orientación partidaria del gobierno es significativa en cinco sectores: gobiernos de izquierda están asociados con una mayor inversión destinada a las industrias minera, alimenticia, automotriz e intermediaria financiera, mientras que gobiernos de derecha están asociados con una mayor IED destinada a la construcción.

Pinto (2013) presenta una teoría partidaria de la IED. En su último libro, Pinto argumenta que los gobiernos de izquierda tienden a adoptar políticas que facilitan la atracción de IED más que las políticas de gobiernos de derecha y que los inversionistas extranjeros prefieren invertir en países gobernados por la izquierda. Esto se debe a que la IED afecta la demanda relativa de los factores de producción locales, lo cual, a su vez, tiene consecuencias sobre la

regulación y la productividad de la IED. Sin embargo, tanto el desarrollo teórico como la evidencia presentada por Pinto se centran en los niveles nacionales. Dados que el aislamiento relativo de los mercados nacionales y las diferencias a nivel regulatorio entre países son muy diferentes de las diferencias entre entidades subnacionales (en particular, dada la inexistencia de comparables barreras a nivel nacional), cabe preguntarse si el mismo argumento se aplicaría a las preferencias de los inversionistas a la hora de decidir su localización dentro de los países.

#### La derecha atrae más IED

En su estudio sobre la distribución subnacional de la IED en México, Samford y Ortega Gómez (en prensa) argumentan que los estados gobernados por el PAN deberían recibir más IED. Estos autores señalan que el PAN se constituyó en la alternativa pro-empresa al PRI, lo cual fomentó la confianza de los inversionistas lo que, consecuentemente, fomentó el crecimiento económico de los estados gobernados por el PAN. Sin embargo, Samford y Ortega Gómez encuentran apoyo parcial para esta hipótesis.

#### El partido del gobernador no tiene efecto sobre la IED

Samford y Ortega Gómez (en prensa) extienden su argumento a distintos tipos de IED. De acuerdo con su argumento, la IED que busca oportunidades de eficiencia debería preferir estados gobernados por el PAN, debido a las preferencias del PAN por establecer políticas que beneficien a la inversión. La IED que busca explotar mercados no debería verse afectada por la orientación partidaria del gobernador. Más aún dado que este tipo de IED genera beneficios en todos los sectores de la economía, probablemente es fomentada por gobiernos de todos los partidos. Por último, Samford y Ortega no tienen expectativas respecto de las preferencias partidarias de inversionistas que buscan explotar recursos naturales. De ser esto cierto, al estudiar los flujos de IED en su conjunto, el resultado probablemente no tendría significancia estadística. En el caso que nos ocupa (IED nueva global), si partidos de izquierda y de derecha atraen distintos tipos de IED, el efecto neto no debería ser significativo.

En el estudio mencionado, Samford y Ortega Gómez encuentran que la orientación partidaria del gobernador no tiene ningún efecto sobre dos de los tres tipos de IED (inversiones destinadas a explotar recursos naturales y oportunidades de eficiencia), y sólo encuentran que estados gobernados por el PAN reciben más IED destinada a que los gobernados por el PRI (no mencionan diferencias significativas entre el PAN y el PRD).

## Hipótesis

De lo expuesto anteriormente, se derivan las siguientes hipótesis:

### *Hipótesis 1: La orientación partidaria del gobernador estadual afecta los flujos de IED nueva*

De acuerdo con la primera hipótesis, se espera encontrar un impacto significativo de la orientación partidaria del gobernador sobre los flujos de IED nueva. Esta expectativa general contradice en parte a Samford y Ortega. Asimismo, trasladando el razonamiento de Pinto y Pinto (2008) y Pinto (2013) al caso de los estados mexicanos, la segunda hipótesis plantea que el PRD debería atraer más IED que el PAN y que el PRI.

### *Hipótesis 2: Los estados gobernados por el PRD atraen más IED nueva*

Basados en la intuición generalizada de que los gobiernos de derecha son más favorables al factor capital y, por tanto, están dispuestos a implementar cambios de política para atraer más IED (en consonancia con las ideas de Samford y Ortega Gómez), planteamos la siguiente hipótesis alternativa:

*Hipótesis alternativa: Los estados gobernados por el PAN atraen más IED.*

## **Análisis empírico**

### *Diseño de investigación*

A fin de determinar el impacto de la orientación partidaria de las entidades subnacionales en los flujos de IED, se realiza un análisis estadístico de las determinantes de la IED. La variable dependiente es *IED nueva*, es decir, del ingreso de capitales extranjeros por primera vez al territorio mexicano, medida como la de IED recibida en el año bajo consideración, como proporción del PIB del estado receptor de la inversión. Esta práctica de normalizar la inversión por el PIB es corriente en la literatura (por ejemplo, Jensen 2006).

Para poner a prueba las hipótesis, se incluyen dos variables dicotómicas: *Gobierno del PAN* es igual a 1 si el estado está gobernado por el PAN, y *Gobierno del PRI* es igual a 1 si estado está gobernado por el PRI (la categoría de referencia es PRD).

El modelo econométrico incluye variables de control discutidas previamente. Se incluye la variable dependiente retrasada un año, *PIB* como indicador del tamaño del mercado del estado, *PIB per cápita* y crecimiento anual del PIB en términos porcentuales. La variable *Educación*, medida como el número promedio de años de escolarización de la población del estado, es un indicador del capital humano con que cuenta la entidad federativa. Finalmente, *Salarios* es el salario diario mínimo promedio del estado en el año

bajo análisis. Para evitar las distorsiones producidas por el rango de algunas variables, se usa el logaritmo natural del *PIB*, *PIB per cápita* y *Salarios*. Todas estas variables están atrasadas un año. Se incluyen además dos controles para ubicación (*DF* y *Frontera*, indicando que se trata de un estado que limita con los Estados Unidos), y *Tendencia*, que controla el efecto del mero paso del tiempo sobre la trayectoria de la IED (Meyer y Nguyen 2005). La Tabla 1 describe las variables y sus fuente.

**TABLA 1: DESCRIPCIÓN DE VARIABLES Y FUENTES**

VARIABLE	DESCRIPCIÓN	FUENTE
IED <sub>NUEVA</sub>	NUEVA IED RECIBIDA POR EL ESTADO, COMO PORCENTAJE DEL PIB ESTADUAL	SECRETARÍA DE ECONOMÍA. DIRECCIÓN GENERAL DE INVERSIÓN EXTRANJERA
GOBIERNO DEL PAN	1 SI ESTADO ESTÁ GOBERNADO POR EL PAN, 0 EN OTROS CASOS	INSTITUTOS ELECTORALES ESTATALES
GOBIERNO DEL PRI	1 SI ESTADO ESTÁ GOBERNADO POR EL PRI, 0 EN OTROS CASOS	ÍDEM.
PIB	PRODUCTO INTERNO BRUTO DEL ESTADO, EN MILLONES DE DÓLARES CONSTANTES DE 2003 (LOGARITMO NATURAL)	BANCO DE INFORMACIÓN ESTADÍSTICA, INEGI
PIB PER CÁPITA	PRODUCTO INTERNO BRUTO PER CÁPITA DEL ESTADO (LOGARITMO NATURAL)	ÍDEM.
CRECIMIENTO DEL PIB	VARIACIÓN PORCENTUAL ANUAL DEL PIB ESTADUAL	ÍDEM.
EDUCACIÓN	PROMEDIO DE AÑOS DE ESCOLARIZACIÓN	ÍDEM.
SALARIOS	SALARIO DIARIO, EN PESOS (LOGARITMO NATURAL)	ÍDEM.
DF	1 SI LA ENTIDAD FEDERATIVA ES EL DF, 0 EN OTROS CASOS	ELABORACIÓN PROPIA
FRONTERA	1 SI LA ENTIDAD FEDERATIVA ES BAJA CALIFORNIA, SONORA, CHIHUAHUA, COAHUILA, NUEVO LEÓN O TAMAULIPAS, 0 EN OTROS CASOS	ÍDEM.
TENDENCIA	CUENTA DE AÑOS DESDE 1999	ÍDEM.
PUERTO	1 SI ESTADO TIENE PUERTOS COMERCIALES, 0 EN OTROS CASOS	DIRECCIÓN GENERAL DE PUERTOS. <a href="http://www.sct.gob.mx/index.php?id=171">HTTP://WWW.SCT.GOB.MX/INDEX.PHP?ID=171</a>
CARRETERAS	KILÓMETROS DE CARRETERAS FEDERALES POR KILÓMETRO CUADRADO (LOGARITMO NATURAL)	DIRECCIÓN GENERAL DE CARRETERAS. <a href="http://dgcf.sct.gob.mx/">HTTP://DGCF.SCT.GOB.MX/</a>

Para este estudio se utiliza una muestra de los 32 estados mexicanos, entre 1999 y 2011, y la unidad de análisis es estado-año. Este período es de especial interés porque la IED ya no se ve afectada por los efectos de corto plazo de la firma del NAFTA, porque permite examinar los efectos de la crisis financiera global, y porque coincide con el período de alternancia en el poder a nivel federal. Además, la metodología empleada para medir IED por la Secretaría de Economía es uniforme para todo el período. Se estima una regresión de cuadrados mínimos generales para paneles, con efectos aleatorios. No se utilizan efectos fijos por razones teóricas y econométricas: Primero, se prefiere incluir variables que están teóricamente justificadas pero que no varían a lo largo del tiempo. Segundo, los resultados del test de Wooldridge para autocorrelación en paneles sugieren que efectos aleatorios producen estimadores confiables.<sup>16</sup>

#### Interpretación de los resultados

La Tabla 2 presenta los resultados de las regresiones. La primera columna muestra los resultados del modelo de base, sin las variables políticas. El segundo modelo pone a prueba las hipótesis de interés, por lo que son estos resultados los que se interpretan. Este modelo explica el 35% de la varianza total en *IED nueva* y el 87% de la variación entre estados (sólo explica el 3% de la variación intraestadual durante el período examinado).

El resultado más importante es que los coeficientes de las variables *Gobierno del PAN* y *Gobierno del PRI* son negativos y estadísticamente significativos. Esto significa que la orientación partidaria de los gobernadores tiene un impacto significativo sobre la IED nueva, y que tal impacto tiene una dirección: *ceteris paribus*, los estados gobernados por el PRD tienden a recibir más IED. Estos resultados proporcionan apoyo a las hipótesis 1 y 2.

---

<sup>16</sup> El test de Wooldridge no permite rechazar la hipótesis nula de falta de autocorrelación de primer orden (F=2.644).

**TABLA 2: DETERMINANTES DE LA DISTRIBUCIÓN SUBNACIONAL DE LA IED (32 ENTIDADES FEDERATIVAS, 1999-2011).**

VARIABLE DEPENDIENTE	IED NUEVA		IED TOTAL
	1	2	3
GOBIERNO DEL PAN T-1		-.780 (.312)**	-.597 (.340)*
GOBIERNO DEL PRI T-1		-.597 (.267)**	-.657 (.298)**
VARIABLE DEPENDIENTET-1	.313 (.057)***	.284 (.061)***	.377 (.054)***
PIBT-1	-.491 (.210)**	-.359 (.151)**	-.481 (.196)**
PIB PER CÁPITAT-1	.128 (.199)	.170 (.209)	.043 (.254)
CRECIMIENTO DEL PIBT-1	-.011 (.038)	-.013 (.038)	.028 (.039)
EDUCACIÓN T-1	.221 (.140)	.255 (.122)**	.268 (.145)*
SALARIOS T-1	2.109 (.904)**	1.854 (.768)**	3.214 (1.085)***
PUERTOS	-.315 (.174)*	-.388 (.164)**	-.369 (.250)
CARRETERAS FEDERALES	.530 (.201)***	.383 (.148)***	.515 (.194)***
DF	3.064 (.444)***	2.015 (.508)***	3.592 (.587)***
FRONTERA	-.356 (.302)	-.291 (.270)	.438 (.410)
TENDENCIA	-.161 (.062)***	-.154 (.051)***	-.237 (.067)***
CONSTANTE	-6.422 (3.894)*	-6.752 (3.696)*	-10.305 (4.358)**
OBSERVACIONES	384	384	384
R2 INTRA-GRUPOS	0.035	0.033	0.067
R2 ENTRE-GRUPOS	0.842	0.873	0.922
R2 GLOBAL	0.338	0.352	0.536

Nota: Estimación por regresión de cuadrados mínimos generales con efectos aleatorios para paneles (GLS RE). Errores estándares robustos, agrupados por estado, entre paréntesis. Significancia estadística: \*p<.1, \*\*p<.05, \*\*\*p<.01

Los coeficientes indican que podemos esperar que un estado gobernado por el PAN o por el PRI reciba menos IED que un estado de similares características gobernado por el PRD. En términos más concretos, manteniendo constantes todas las variables incluidas en estos modelos, un estado gobernado por el PRD recibe en *IED nueva* 0.78% del PIB más que si estuviera gobernado por el

PAN, y 0.60% más que si estuviera gobernado por el PRI. Aun cuando estos porcentajes parezcan pequeños, debe tenerse en cuenta que el PIB de los estados en el período incluido en la muestra va desde 3,192 a 142,977 millones de dólares, con lo cual la diferencia entre estados gobernados por el PRD y el PAN podría representar entre 25 y 1,115 millones de dólares anuales en IED nueva, aproximadamente, y de entre 19 y 858 millones de dólares anuales cuando se compara a estados gobernados por el PRD y por el PRI.<sup>17</sup> Debe destacarse también que si bien el análisis estadístico muestra una diferencia significativa entre estados gobernados por el PRD y el PAN, y entre el PRD y el PRI, no existe una diferencia significativa entre estados gobernados por el PRI y el PAN.<sup>18</sup>

Con respecto a las determinantes no políticas de la IED, el modelo 2 muestra que los flujos previos de IED nueva están positivamente relacionados con los flujos presentes de IED y que las economías más grandes reciben proporcionalmente menos IED que las más pequeñas (a diferencia de lo encontrado por Mollick et al. 2006). Ni la riqueza per cápita, ni el dinamismo de las economías en términos del crecimiento del PIB, atraen niveles más altos de IED, resultado consistente con algunos otros estudios (por ejemplo, Escobar Gamboa 2012). Hay dos indicaciones que sugieren que los IED prefieren mano de obra más calificada. Una vez que se incluyen las variables políticas, el coeficiente asociado con *Educación* es positivo y estadísticamente significativo (en contraste con Escobar Gambia, 2012, por ejemplo). Asimismo, el nivel de salarios se asocia positivamente con los flujos de IED nueva: la IED no parece ubicarse en estados que le permitan ahorrar en costos laborales.

Con respecto a la infraestructura, y en contraste con la falta de resultados de estudios anteriores, la densidad de carreteras federales está asociada positivamente con la IED. Entendemos que este resultado es producto de una mejor medida de carreteras (sólo las carreteras federales), que captura mejor la infraestructura apta para el apoyo a la producción y comercialización. Los estados con puertos comerciales atraen menos IED nueva. Es posible que esta variable confunda el efecto de infraestructura portuaria con el de la localización de estos estados.

Como es de esperar, el DF atrae significativamente mayor IED que el resto del país, en tanto los estados que limitan con los Estado Unidos no atraen mayor IED nueva que los estados no fronterizos en el periodo bajo estudio. Esto sugiere que la localización para inversión de maquila nueva puede ya no ser tan importante. Por último, la variable *Tendencia* es negativa y

---

<sup>17</sup> Esas cifras representan el 0.78% y el 0.60% de los valores mínimo y máximo del PIB de los estados mexicanos en el período comprendido en la muestra.

<sup>18</sup> Cuando se cambia la categoría de referencia, los coeficientes no alcanzan niveles aceptables de significación estadística.



estadísticamente significativa, lo que indica que manteniendo otros factores constantes, los flujos de IED nueva han ido decreciendo a lo largo del tiempo.

*Pruebas de robustez.*

Los resultados que aquí se presentan se mantienen si se utiliza *IED total* como variable dependiente (razones teóricas sugieren el uso de IED nueva, ver modelo 3). Los resultados son robustos a la inclusión de una medida de gobierno dividido, para aproximar mayor competencia electoral. No es posible incluir una medida de alternancia ya que esta variable está altamente correlacionada con *Gobierno del PRI*. También son robustos a la inclusión de huelgas (con efecto negativo y estadísticamente significativo) y denuncias, para aproximar el nivel de criminalidad (sin significación estadística), siguiendo la especificación de Samford y Ortega.

## Conclusiones

---

Este artículo presenta evidencia de la existencia y dirección de preferencias partidarias de los inversionistas extranjeros. En primer lugar, los inversionistas extranjeros no son indiferentes al partido que gobierna el estado en que realizarán sus inversiones. Controlando por las variables que explican en buena medida los flujos de IED, la orientación política de los gobernadores es un predictor significativo. Más aún, las preferencias de los inversionistas tienen una dirección clara: *ceteris paribus*, los estados gobernados por el PRD reciben más IED que los estados gobernados por el PAN o el PRI, en tanto no hay diferencias significativas en IED en estados gobernados por estos dos últimos partidos. Estos resultados extienden los de Pinto (2008) y Pinto y Pinto (2013) al ámbito subnacional, en tanto presentan evidencia en contra del entendimiento común que sólo los gobiernos de centro-derecha se benefician de la confianza de los inversionistas extranjeros.

Este artículo realiza otra contribución a la literatura sobre economía política comparada, al presentar un modelo parsimonioso y justificado teóricamente para explicar la localización subnacional de la IED, particularmente en México.

Asimismo, se abren interrogantes que podrán indagarse en el futuro. En particular, ¿qué otros factores explican la distribución subnacional de la IED? ¿Cómo interactúan las políticas adoptadas por los gobiernos estatales y federal con las preferencias partidarias de los inversionistas extranjeros? Del mismo modo, la investigación en esta área de conocimiento podrá verse enriquecida con un conocimiento en profundidad de las preferencias de los inversionistas mediante el uso de otros métodos de investigación, que permitan complementar y expandir los resultados de este trabajo.

## Bibliografía

---

- Alfaro, Laura, Areendam Chanda, Sebnem Kalemli-Ozcan y Selin Sayek, 2004, "FDI and Economic Growth, The Role of Local Financial Markets" en *Journal of International Economics* vol.64, pp.113-34.
- 2010, "How Does Foreign Direct Investment Promote Economic Growth? Exploring the Effects of Financial Markets on Linkages", en *Journal of Development Economics* vol.91 núm.2, pp.242-56.
- Bhagwati, Jagdish, 2007, "Why Multinationals Help Reduce Poverty", en *World Economy* vol.30 núm.2, pp.211-28.
- Biglaiser, Glen y Joseph Staats, 2010, "Do Political Institutions Affect Foreign Direct Investment? A Survey of U.S. Corporations in Latin America", en *Political Research Quarterly* vol.63, núm.3 pp.508-22.
- Borensztein, Eduardo, Jose de Gregorio y Jong-Wha Lee, 1998, "How Does Foreign Direct Investment Affect Economic Growth?", en *Journal of International Economics* vol.45 pp.115-35.
- Büthe, Tim y Helen Milner, 2008, "The Politics of Foreign Direct Investment into Developing Countries: Increasing FDI through International Trade Agreements?", en *American Journal of Political Science* vol.52, núm.4, pp.741-62.
- Coughlin, Cletus y Eran Segev, 2000, "Location Determinants of New Foreign-Owned Manufacturing Plants", en *Journal of Regional Science* vol.40, núm.2, pp.323-51.
- Chidlow, Agnieszka, Laura Salciuviene y Stephen Young, 2009, "Regional Determinants of Inward FDI Distribution in Poland", en *International Business Review* vol.18, núm.2, pp.119-33.
- Elkins, Zachary, Andrew Guzman y Beth Simmons, 2006, "Competing for Capital: The Diffusion of Bilateral Investment Treaties, 1960-2000", en *International Organization* vol.60, núm.4, pp.811-46.
- Escobar Gamboa, Octavio Romano, 2012, "Foreign Direct Investment (FDI) Determinants and Spatial Spillovers across Mexico's States", en *The Journal of International Trade & Economic Development*, pp.1-20.
- Garriga, Ana Carolina, and Brian J. Phillips, 2013, "Foreign Aid as a Signal to Investors: Predicting FDI in Post-conflict Countries", en *Journal of Conflict Resolution*.
- Halvorsen, Thomas y Jo Jakobsen ,en prensa, "Democrats, Republicans -or Both? An Empirical Analysis of the Effects of the Composition of State Governments on FDI, 1977-2004", en *International Interactions* vol.39, núm.2, pp.167-91.
- Hanson, Gordon, 1998, "North American Economic Integration and Industry Location", en *Oxford Review of Economic Policy* vol.14, núm.2, pp.30-44.
- Harms, Philipp y Heinrich Ursprung, 2002, "Do Civil and Political Repression Really Boost Foreign Direct Investments?", en *Economic Inquiry* vol.40, núm.4, pp.651-63.
- Jensen, Nathan, 2006, *Nation-States and the Multinational Corporation. A Political Economy of Foreign Direct Investment*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

- Jensen, Nathan y Guillermo Rosas, 2007, "Foreign Direct Investment and Income Inequality in Mexico, 1990-2000", en *International Organization* vol.61, núm.3, pp.467-87.
- Jordaan, Jacob, 2005, "Determinants of FDI-Induced Externalities: New Empirical Evidence for Mexican Manufacturing Industries", en *World Development* vol.33, núm.12, pp.2103-18.
- 2008a, "Intra- and Inter-industry Externalities from Foreign Direct Investment in the Mexican Manufacturing Sector: New Evidence from Mexican Regions", en *World Development* vol.36, núm.12, pp.2838-54.
- 2008b, "State Characteristics and the Locational Choice of Foreign Direct Investment: Evidence from Regional FDI in Mexico 1989-2006", en *Growth and Change* vol.39 núm.3, pp.389-413.
- Kandogan, Yener, 2012, "Regional foreign direct investment potential of the states within the US", en *Journal of Economics and Business* vol.64, núm.4, pp.306-22.
- Kim, Chong-Sup, 1997, "Los Efectos de la Apertura Comercial y de la Inversión Extranjera Directa en la Productividad del Sector Manufacturero Mexicano", en *Trimestre Económico* vol.64, núm.255(3), pp.365-90.
- Krugman, Paul y Raul Livas Elizondo, 1996, "Trade Policy and the Third World Metropolis", en *Journal of Development Economics* vol.49, núm.1, pp.137-50.
- Li, Quan y Adam Resnick, 2003, "Reversal of Fortunes: Democratic Institutions and Foreign Direct Investment Inflows to Developing Countries." *International Organization* núm.57, pp.175-211.
- Li, Xiaoying y Xiaming Liu, 2005, "Foreign Direct Investment and Economic Growth: An Increasingly Endogenous Relationship", en *World Development* vol.33, núm.3, pp.393-407.
- Malesky, Edmund, 2008, "Straight Ahead on Red: How Foreign Direct Investment Empowers Subnational Leaders", en *The Journal of Politics* vol.70, núm.01, pp.97-119.
- McMillan, Samuel, 2009, "Looking Beyond the National Level: Foreign Direct Investment Attraction in U.S. States", en *International Interactions* vol.35, núm.2, pp.155-78.
- Meyer, Klaus y Hung Vo Nguyen, 2005, "Foreign Investment Strategies and Sub-national Institutions in Emerging Markets: Evidence from Vietnam", en *Journal of Management Studies* vol.42, núm.1, pp.63-93.
- Mody, Ashoka, Efraim Sadka y Assaf Razin, 2003, "The Role of Information in Driving FDI Flows: Host-Country Transparency and Source-Country Specialization", en *IMF Working Papers*. Washington, DC: International Monetary Fund.
- Modya, Ashoka y Antu Panini Murshid, 2005, "Growing Up with Capital Flows", en *Journal of International Economics* núm.65, pp.249-66.
- Mollick, Andre Varella, Rene Ramos-Duran y Esteban Silva-Ochoa, 2006, "Infrastructure and FDI Inflows into Mexico: A Panel Data Approach", en *Global Economy Journal* vol.6, núm.1, pp.1-25.
- Moran, Theodore, 2002, *Beyond Sweatshops*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.

- Mukim, Megha y Peter Nunnenkamp, 2012, "The Location Choices of Foreign Investors: A District-level Analysis in India", en *The World Economy* vol.35, núm.7, pp.886-918.
- Oman, Charles, 2000, *Policy Competition for Foreign Direct Investment: A Study of Competition Among Governments to Attract FDI*. Paris: OECD.
- Pinto, Pablo M, 2013, *Partisan Investment in the Global Economy: Why the Left Loves Foreign Direct Investment and FDI Loves the Left*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Pinto, Pablo M. y Santiago M. Pinto, 2008, "The Politics of Investment Partisanship and the Sectoral Allocation of Foreign Direct Investment", en *Economics & Politics* vol.20, núm.2, pp.216-54.
- Pozos, Jorge Miguel Márquez, Alejandro Islas Camargo y Francisco Venegas-Martínez, 2003, "Corrientes Internacionales de Capital e Inversión Extranjera de Cartera: El Caso de México, 1989-1999", en *El Trimestre Económico* vol.70, núm.280(4), pp.791-833.
- Przeworski, Adam, y Michael Wallerstein, 1988, "Structural Dependence of the State on Capital", en *The American Political Science Review* vol.82, núm.1, pp.11-29.
- Ramírez, Miguel, 2010, "Are Foreign and Public Capital Productive in the Mexican Case? A Panel Unit Root and Panel Cointegration Analysis", en *Eastern Economic Journal* vol.36, núm.1, pp.70-87.
- Romo, David, 2003, "Derrames Tecnológicas de la Inversión Extranjera en la Industria Mexicana", en *Comercio Exterior* vol.53, núm.3, pp.230-43.
- Samford, Steven y Priscila Ortega Gómez, 2012, "Subnational Politics and Foreign Direct Investment in Mexico", en *Review of International Political Economy*, pp.95-107.
- Secretaría de Economía, 2013, *Notas Metodológicas sobre IED en México* <http://www.economia.gob.mx/comunidad-negocios/competitividad-normatividad/inversion-extranjera-directa/estadistica-oficial-de-ied-en-mexico/notas-metodologicas> [citado 24 de mayo de 2013].
- Zhang, Kevin Honglin, 2001, "Does Foreign Direct Investment Promote Economic Growth? Evidence from East Asia And Latin America", en *Contemporary Economic Policy* vol.19, núm.2, pp.175-85.

Documentos  
de trabajos  
**Books** **Novedades**  
Fondo  
editorial  
**Revistas.**  
**eLIBROS**

[www.LibreriaCide.com](http://www.LibreriaCide.com)